

bancas también servirían como cama debido a que sus dimensiones son aptas para tumbarse, es posible que en aquella época primase más esta función que la de sentarse<sup>6</sup>.

A mediados del siglo XIX, según Carlavilla, ya se tiene constancia documental de talleres que fabricaban bancas<sup>7</sup>. Además, de esta época, ya existe información oral de los descendientes de varios talleres como “Los Julitos”, seguida de los “Franchocola” (García, 1991)<sup>8</sup>. Del primero se sabe que Andrés García, nacido en 1830, ya fabricaba este tipo de mobiliario, pasando el oficio de padres a hijos, hasta llegar actualmente a su biznieto José García Segura. Los “Franchocola” comienzan con Juan José García Salmerón (1865-1937) y, aunque trabajaron el mueble popular policromado y dorado, estaban más especializados en ebanistería<sup>9</sup>.

Unos años antes del estallido de la Guerra Civil española se crean dos nuevos talleres, “Los Senen” y “Los Pareja”, que también fabricaban mobiliario dorado, pero en menor medida que los dos anteriores.

Finalizada la contienda fueron muy pocos los talleres que continuaron con la elaboración de este mobiliario popular, tan característico e identificativo de Iniesta, llegando a casi desaparecer, tal como lo atestigua un estudio que encargó el Ministerio de Cultura en 1988 al Centro de Estudios Artesanos–Empresa Nacional de Artesanía de Madrid, sobre las artesanías españolas en peligro de desaparición, en el que se recogió el taller de Teófilo García López, uno de los últimos establecimientos dedicados a la fabricación del mobiliario dorado y policromado de Iniesta<sup>10</sup>.

En cuanto a las fuentes bibliográficas referentes al mobiliario dorado y policromado de Iniesta, uno de los primeros estudios conocidos es el de García Berlanga de 1969, donde hace un recorrido por las diferentes tipologías de mobiliario policromado de Iniesta, además establece paralelos con el mueble iniestense en el Levante y Cataluña, concretamente en

---

<sup>6</sup> La banca presenta unas dimensiones aproximadas entre 184 cm de anchura y 74 cm de profundidad.

<sup>7</sup> Esta autora no cita ningún documento que haga referencia a los talleres de bancas.

<sup>8</sup> García Rubio recoge un listado de los diferentes artesanos que trabajaron tanto en el taller de los Julitos como en el de Franchocola.

<sup>9</sup> “Especialidad del trabajo de la madera que se dedica a la construcción de muebles de buena calidad con chapeados de maderas finas. Los artesanos que los realizan son los ebanistas, que se oponen a los ensambladores, que hacen muebles en madera maciza vista...” (Rodríguez, 2006).

<sup>10</sup> El estudio puede consultarse en la biblioteca del Instituto de Patrimonio Cultural de España en Madrid. (R. 19920). El taller de Teófilo García López se ubicaba en la calle Barrionuevo, 32 de Iniesta (Cuenca). Fue en 1972 cuando se reactiva de nuevo la fabricación del mobiliario en este municipio conquense, gracias a los encargos de los nuevos clientes que conocían la existencia de este mueble.